



PROCESO DE PRODUCCIÓN DE RESÚMENES EN
LOS ESTUDIANTES DE INGENIERÍA MECÁNICA
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL
DEL TÁCHIRA
Zambrano, Jusmeidy (2009).

Trabajo Especial de Grado de la Especialización en Promoción de la Lectura y la
Escritura. San Cristóbal: Universidad de Los Andes. Pp. 166.

Ender Andrade

Universidad de Los Andes

enderandrade@hotmail.com

Todo profesional de la docencia, comprometido con su misión forjadora de ciudadanos perspicaces en sus respectivos campos de trabajo, puede reducir sus ideales laborales a dos sencillos principios básicos: conseguir que su labor diaria sea significativa no sólo para sus estudiantes sino para él mismo, y poner todo de sí para que su empeño cotidiano tenga un impacto positivo en la formación moral y académica de quienes asisten a sus clases. Para ello,

cada profesor, constantemente, reflexiona, debate y termina por elegir alguna metodología que le permita alcanzar esos objetivos.

De esa constante preocupación, surge uno de los cuestionamientos más habituales que se hacen todos los profesores, en general, y especialmente aquellos que se dedican a la enseñanza de la lengua, en particular: ¿cuál estrategia usar para que los estudiantes mejoren sus habilidades de comprensión lectora y de escritura académica?

Pues bien, de todos los posibles métodos imaginables, la profesora Jusmeidy Zambrano se ha decidido por uno que, a primera vista, pareciera intrascendente debido a su “simpleza”, pero que en su esencia encierra un conjunto de potencialidades soslayadas: el resumen.

Esta propuesta pedagógica, titulada *Proceso de producción de resúmenes en los estudiantes de Ingeniería Mecánica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira* (2009), es el resultado del Trabajo Especial de Grado, mención publicación, que la autora presentó como requisito para optar al Grado de Especialista en Promoción de la Lectura y la Escritura, realizada en la Universidad de Los Andes, Táchira. El trabajo se desarrolló amparado en el Programa de Intervención para Promocionar la Escritura Académica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira (PIPEA-UNET), y gracias al financiamiento otorgado por el CDCHT de la ULA, código NUTA-H-273-08-04-EE.

Esta investigación de Zambrano parte de un objetivo fundamental: lograr que el novel estudiante de una carrera técnica —en este caso específico, de la carrera de Ingeniería Mecánica— se familiarice con el discurso científico propio de su especialidad. Para ello, como se puede inferir, Zambrano no se apoya en el uso de textos literarios, como suele ser la tendencia de la mayoría de los profesores que intentan promocionar la lectura y la escritura. En su lugar, la autora toma en cuenta que los estudiantes de la carrera de Ingeniería deben entrar en contacto directo, desde los primeros semestres, con el discurso de deberán manejar y dominar en su paso por la universidad y en su futuro desempeño profesional. Por eso, incentivar la lectura lúdica y el estudio gramatical de la lengua no son pilares importantes dentro de la propuesta de Zambrano.

Deja entrever la autora, en el Capítulo 1 de su trabajo, que la educación básica, la mayoría de las veces, no logra concienciar al estudiante sobre el dominio que debe poseer de las normas mínimas que exige el discurso formal. En cambio, los niveles preuniversitarios de educación enfocan casi todas sus intenciones en estimular la producción de textos artísticos como el cuento y el poema.

Ahora bien, llama poderosamente la atención que la autora de esta investigación no cita ningún trabajo previo, en el Capítulo 2 dedicado a los antecedentes, en el que otros autores hubieran usado como eje de sus investigaciones el uso del resumen como medio para promocionar la escritura académica. Por tal motivo, en este segundo capítulo sólo predominan las referencias a estudios hechos sobre la corrección y la autocorrección de textos o sobre la promoción de la escritura a través de otros textos diferentes al resumen. Esto demuestra la escasez de investigaciones que usan al resumen como método de escritura y de lectura académica; situación paradójica, pues el resumen es uno de los textos más solicitados por los profesores de cualquier nivel educativo.

Por otra parte, uno de los señalamientos más importantes del Capítulo 3 es el cambio radical que se ha venido promoviendo en la UNET con respecto a la enseñanza de la lengua. Según Zambrano, en esta casa de estudios, antes, la cátedra de Lenguaje y Comunicación centraba sus objetivos pedagógicos sólo en conseguir que el estudiante analizara la función de la lengua desde una visión morfosintáctica. En cambio ahora, siguiendo las propuestas incentivadas por autores como Daniel Cassany y Paula Carlino, esta asignatura ha adoptado posturas pragmáticas que buscan promover, en el alumno, el uso y el estudio de la lengua en situaciones concretas. En otras palabras, aquellas premisas idealistas de que todo texto era un producto no susceptible a cambios y que su invención respondía a momentos de milagrosa inspiración, han sido cambiadas por una postura evolutiva del proceso escritural en el cual se cree que todo escrito amerita de varias correcciones antes de ser entregado en su versión final. Por eso, y a pesar de su sempiterna utilidad cuantitativa, para Zambrano el *examen* es el tipo de texto que más contradice la difusión de la reescritura, pues éste es un documento “instantáneo” que no le permite al estudiante ser conciente de las diversas etapas por las cuales debe pasar un escrito.

En cuanto al marco metodológico (Capítulo 4), Zambrano usa el paradigma cualitativo, trabajando bajo la premisa de “enseñar a escribir escribiendo”. Eligió para su investigación a cuarenta y cinco estudiantes de nuevo ingreso de la carrera de Ingeniería Mecánica y les pidió que escribieran, en las primeras semanas de clase, el resumen de un texto, el cual compararía con una versión final que ellos presentarían al culminar el semestre.

Su propuesta, concretamente, aparece expuesta y analizada en los Capítulos 5, 6 y 7. En ellos, la autora narra y describe las diferentes etapas de su estudio. Por ejemplo, una de las herramientas usadas para recolectar información fue la entrevista al inicio del semestre. Con ésta, la investigadora comprendió las razones específicas por las cuales los estudiantes presentaban debilidades al escribir, y, además, descubrió cuáles eran los tipos de textos que con más insistencia redactaban en bachillerato. Además, a lo largo de la investigación, Zambrano mantuvo una interacción constante con los estudiantes para aclarar dudas que éstos pudieran tener, a través de tutorías personales y el uso tecnológico de la correspondencia electrónica y de la plataforma *Moodle*. Gracias a este intercambio extracátedra que se mantuvo entre la docente y los alumnos, se puede deducir que éstas deberían ser vías alternas que todo docente pudiera ofrecer a su grupo para que cualquiera tenga la oportunidad de preguntar o expresar abiertamente alguna observación que no quiso manifestar frente a toda la clase.

Ahora bien, como ya se mencionó más arriba, la propuesta de Zambrano intentaba poner en

contacto directo a los estudiantes con el discurso científico propio de su carrera, a través de la lectura de artículos de investigación que se han producido en el área de Ingeniería Mecánica, para que, posteriormente, escribieran sus primeros bosquejos de un resumen que sería editado constantemente hasta lograr una versión definitiva. Pues bien, el uso de este tipo de texto como estrategia pedagógica para el estímulo de la lectura y la escritura académica pudo dejar entrever, *grosso modo*, algunos puntos favorables. En primer lugar, los estudiantes se habituaron a leer teniendo en mente un objetivo bien definido; es decir, como éstos eran conscientes de que al final de la lectura debían escribir un resumen, esto los obligaba a centrar su atención en la búsqueda de los datos más relevante del texto leído. Por eso debían encontrar, como mínimo, las ideas principales del texto original y luego saber diferenciar cuál de ellas era la tesis fundamental, además de reconocer cuál era la conclusión de ese artículo de investigación. Esto quiere decir que lo que fue concebido en principio como una estrategia para promover la escritura de textos académicos, de manera implícita demandaba, obligatoriamente por parte de la investigadora, la explicación de estrategias de lectura que le permitieran al estudiante enfrentarse al texto original para desentrañar sus ideas principales. En otras palabras, para escribir un resumen, los alumnos eran adiestrados, simultáneamente, en la formalidad de la escritura académica y en las estrategias cognitivas y metacognitivas de la lectura. Por tal motivo, cuando el estudiante escribía su primer borrador del resumen debía estar seguro de que había ha-

llado las ideas fundamentales del texto original, de lo contrario su resumen no sería el reflejo de lo imprescindible del artículo leído.

De igual forma, debido a la objetividad que exige el resumen, el alumno se iba acostumbrando a dejar de lado las posturas dubitativas y personalistas propias de un novel escritor; es decir, él sabría desde el inicio que en el discurso científico es conveniente usar, en vez de expresiones como *yo pienso, a mí me parece, tal vez*, otras más aceptadas por la academia como *se observó, se obtuvo*.

Otra ventaja que ofreció el uso del resumen para esta investigación fue que le permitió a Zambrano explicar las partes elementales de todo escrito académico: introducción, desarrollo y conclusión, lo cual le brinda al estudiante la posibilidad de vislumbrar, aunque sea en un escrito de pequeña escala, cómo deberá estructurar en posteriores situaciones sus escritos. Asimismo, el resumen le ofrece al profesor que trabaja con un número considerable de alumnos la posibilidad de atender a cada estudiante por separado, pues este documento sólo contiene, como máximo, un promedio de trescientas palabras.

Sin embargo, lo que se le puede objetar a esta propuesta de Zambrano es que el uso del resumen, al ser un texto *impersonal*, no fomenta la participación ni la defensa de un argumento que pudiera tener un estudiante. Todo lo contrario, con el resumen se limita al aprendiz a extraer sólo ideas principales de un texto para luego crear otro más breve, sin que él pueda emitir sus posibles comentarios sobre el tema (p. 125). De

esa forma, la criticidad y la reflexión reciben pocos incentivos.

Las conclusiones finales que arroja este trabajo pueden intuirse: mejor dominio de los estudiantes en cuanto a los aspectos formales de la escritura, mayor capacidad de síntesis, reelaboración constante de los escritos, autoevaluación y coevaluación en el proceso de la escritura, y apego a las ideas que presenta un autor en un texto.

Por último, es notable el esfuerzo hecho por la investigadora, no sólo por las complejidades que hay detrás de un escrito tan *simple* como el resumen, sino además porque su postura comprometida con la formación adecuada de los estudiantes de *otras* carreras, diferentes a la de su formación, permite divisar una nueva realidad: el docente de la cátedra de Lenguaje debe adecuar el estudio de la lengua a las exigencias y al perfil profesional del estudiante con el que está trabajando, y no al revés. Por eso, en este caso específico, tal vez la disección estructural del idioma y el uso de literatura como recurso para promocionar la escritura y la lectura no hubiesen resultado acordes con los requerimientos que los estudiantes de la carrera de Ingeniería necesitarían en sus próximos semestres.

Ender Andrade